

# Ecuación perfecta de música y puesta en escena en 'La Casa de Bernarda Alba'

El público despidió con largos aplausos el estreno de la ópera basada en el texto de García Lorca, con música de Miguel Ortega

R. HONTAÑÓN SANTANDER

Había lógica expectación en el Festival Internacional de Santander ante el estreno absoluto de la versión operística de la Casa de Bernarda Alba en la excelente música de Miguel Ortega y con la magnífica dirección escenográfica de Román Calleja. Y evidentemente ha constituido un acontecimiento de primera magnitud su cuidada representación en la Sala Argentina del Palacio de Festivales, que fue despedida con largos aplausos por parte del público, en una jornada patrocinada por El Diario Montañés.

Cuando la música y la escena forman ecuación perfecta entonces se puede hablar de éxito seguro, un tanto que sin duda se apunta Román Calleja, profundo conocedor del drama lorquiano que ha conseguido una auténtica obra de arte con una escenografía cuidada hasta el último detalle. Tenebrista, como exige el discurso de esta ópera, con una sutil iluminación en la que se proyectan luces y sombras y en cuyo tercer acto logra su momento cimero el tratamiento escénico austero que funciona con eficacia.



Vicky Peña, en el centro, mostró sus dotes de gran actriz en el papel de 'Josefa'. / ROBERTO RUIZ

Y esto es básico para crear el ambiente propicio para esta ópera excelentemente construida por

Miguel Ortega que con el libreto de Julio Ramos ha recreado con total fidelidad el drama lorquiano

que en su pentagrama cobra una nueva dimensión, en cuanto hay un muy buen conocimiento en el

tratamiento de las voces y en la rica instrumentación. Su música es de moderno y renovado lenguaje de fácil comunicación. Y si ciertamente, como él mismo indica en sus notas, mezcla elementos dramáticos que le acercan a Stravinsky o Bartok, también es verdad que hay una muy acusada impronta personal que consigue una redonda sintonía entre música y textos que contaron con altos valores interpretativos.

## Una 'Bernarda' con garra

Hubo en Raquel Pierroti, de bello timbre y clara dicción, una 'Bernarda Alba' con garra y buen decir, mientras que 'Adela' tuvo en Monserrat Martí, uno de los grandes valores de la noche. A su voz de técnica depurada y recursos expresivos se unió sus grandes dotes actorales, compartidas con Marina Rodríguez Cusi, una 'Poncia' de muchos quilates, como los tuvo Leticia Rodríguez en el rol de la criada.

Merece especial aplauso Vicky Peña, actriz de clase en 'Josefa', que hay que extender a Hasmik Nahapetyan, Marina Pardo, Beatriz Lanza y a Marifé Nogales.

Y al éxito redondo de esta 'Casa de Bernarda Alba', muy aplaudida por el público entre el que se encontraba Montserrat Caballe, madre de Montserrat Martí, contribuyó el Coro Lírico de Cantabria, preparado por Esteban Sanz y la Orquesta de la Ópera Nacional de Lituania, que una noche más mostró su alta jerarquía, y la dirección musical de Miguel Ortega, sin duda alguna uno de los principales triunfadores, junto a Román Calleja, director de escena, en esta jornada festivalera.